

les eran, un manto de plumaje, un penacho de hermosas plumas de colores, engastadas en oro y cubiertas de piedras preciosas y una asta pequeña con una red de oro, insignia de general entre los mexicanos. Este jefe, llamado Cihuaca, era llevado en una litera y estaba resguardado por una guardia de nobles aztecas que se hacían notar por su robustez, su juventud, su arrogancia y riqueza de sus vestidos. A la vista de aquel personaje concibe Cortés un proyecto, cuya ejecución le dará la victoria. Se dirige á Sandoval, Alvarado, Olid, Avila y otros; y señalando al jefe azteca les dice: "Allí está nuestro blanco, seguidme y ayudadme." Luego al grito de guerra, parte veloz arrojándolo todo á su paso con las armas ó los caballos, hasta alcanzar al referido jefe, á quien derriba de una lanzada: entonces un joven español, llamado Juan Salamanca, saltó del caballo, se apoderó del pendon y lo puso en manos de Cortés. Desconcertada la guardia por aquel ataque inesperado, como violento y rude, al ver en tierra á su general y el pendon en poder de sus enemigos, huyen aterrorizados, sembrando el desorden y espanto entre todos los aztecas. quienes víctimas de una grosera y funesta superstición, todo lo creen perdido y abandonan confusa y atropelladamente el campo de batalla, renunciando á un triunfo que en gran parte habían comprado ya con el sacrificio de millares de valientes. Este hecho de armas es la famosa batalla de Otumba ó Otompan, la cual tuvo lugar el 8 de Julio de 1520. En ella el ejército mexicano perdió mas de veinte mil hombres y ella también produjo resultados funestos pa-

ra la monarquía mexicana y ventajas inmensas para los españoles, cuya superioridad quedó reconocida por los aztecas. Los españoles perdieron 122 hombres y los tlaxcaltecas 1,520.

§ VIII.

Qué sabe vd. del ejército español después de la batalla de Otumba?

Que al día siguiente emprendió su marcha y llegó á Tlaxcala en donde se le hizo un magnífico recibimiento. Allí descansó algunos días de sus fatigas y se curaron los heridos, entre quienes se contaba Cortés.

Durante la permanencia de Cortés en Tlaxcala, tuvo lugar alguna ocurrencia notable?

Si señor: Los soldados españoles estuvieron á punto de abandonar á su caudillo, porque no obstante el reciente importantísimo triunfo que habían alcanzado, se hallaban desmoralizados, creyendo insuperables las dificultades que presentaba la conquista de México; y deseaban volver á Veracruz ó á las islas á esperar socorros.

Qué hizo Cortés entonces?

Hizo uso de su ascendiente justamente adquirido y de su persuasiva elocuencia, y logró disuadirlos; y para ocuparles la atención, los condujo á hostilizar á Tepeyac, Quauquechollan, Itzocan, Talatzingo, Tecamachalco y Tochtepec; emprendiendo en seguida su marcha para Texcoco el 28 de Diciembre del mismo año de 1520.

En qué se ocupó en los primeros días?

En practicar algunos reconocimientos al re-

dedor de la capital, en algunas operaciones militares en que siempre salió victorioso y en construir unos bergantines con los restos de los antiguos, los cuales se bótaron al agua el 28 de Abril. Un mes despues se comenzaron las operaciones formales del sitio.

Con qué número de fuerza atacaba Cortés la ciudad?

Con cerca de novecientos españoles y mas de ciento sesenta mil aliados, cuya distribucion hizo de la manera siguiente: dió á Alvarado treinta caballos, ciento sesenta infantes españoles con tres capitanes, dos cañones y cincuenta mil aliados, ordenándole que ocupase á Tlacopan; á Gonzalo de Sandoval veinticuatro caballos, ciento sesenta y tres infantes españoles, dos capitanes, dos cañones y mas de treinta mil aliados, ordenándole que ocupase á Ixtapalapan.

Sírvase vd. darme mas pormenores sobre las operaciones del sitio de la capital.

Con todas las fuerzas distribuidas, con quinientos españoles mas y ochenta mil aliados, dió Cortés el primer asalto, penetrando en la ciudad á viva fuerza; pero por la fuerte resistencia que encontró, se vió obligado á retirarse despues de sufrir grandes destrozos. Sin embargo, desde entónces repitió Cortés con frecuencia los mas rudos asaltos; pero todos se estrellaban ante la vigorosa resistencia de los aztecas. Ya habian pasado veinte dias de continuas y ensangrentadas refriegas, sin que adelantaran algo los sitiadores, no obstante que ascendian á 200,000 hombres; y deseando Cortés dar un golpe decisivo, ordenó secretamente á Sandoval y á Alvarado que hiciesen una

retirada falsa de su campamento de Tlacopan, para que los mexicanos los persiguiesen fuera de la ciudad y poder él entónces penetrar en ella; pero los mexicanos, comprendiendo el ardid, se valieron de él en su favor. Hicieron que abandonaban sus trincheras y los españoles corrieron á apoderarse de ellas; pero los mexicanos, volviendo violentamente cargaron sobre ellos, los desordenaron y destrozaron.

En la retirada violenta que hizo el ejército sitiador, dió con un foso cubierto de juncos y otras yerbas con tal destreza, que parecia terreno firme: una parte de aquel cayó en el foso y esto vino á aumentar el desórden, pues unos retrocedian espantados, otros nadaban para salvarse y muchos morian ahogados. En medio de esta confusion, en que Cortés procuraba reanimar á los suyos con su voz y ejemplo, los mexicanos les estrecharon mas y mas, hasta hacer prisionero al mismo Cortés, al cual ya conducian en triunfo para sacrificarlo á sus dioses, cuando uno de sus soldados, llamado Olea, lo salvó, trozando de un solo golpe de espada el brazo enemigo que mas fuertemente lo ceñia.

Trabajosamente logró volver á su campamento el ejército aliado, despues de los destrozos que recibió por los mexicanos, mandados por el emperador Guatimoc, jóven esforzado, valiente y muy digno. Los combates siguieron sin interrupcion y la fortuna sonreía á las armas mexicanas; pero habiendo hecho una entrada á la ciudad un general tlaxcales, les volvió aquella la espalda, bien que al principio se notaba lentamente el cambio; mas habiéndoles incendiado los sitiadores á los mexi-

canos varias casas desde donde estos les ofendian, dieron un recio ataque el 24 de Julio, en el cual se hicieron dueños de tres cuartas partes de la ciudad, quedando los mexicanos reducidos al rumbo de Tlaltelolco, en donde proseguieron sosteniendo una defensa bárbara y desesperada.

Pero qué Cortés no hacia al emperador mexicano algunas intimaciones de rendicion?

Si señor: varias veces las hizo; pero á ninguna de ellas accedió Guatimoc, porque estaba resuelto á llevar la defensa hasta el último extremo, á pesar de hallarse muy estrechado el sitio, falto de víveres y recursos y ya casi sin fuerzas, lo cual sabido por Cortés, ordenó un fuerte asalto que fué el último; y murieron en él quince mil personas entre hombres, mujeres y niños.

Por qué dice vd. que fué el último asalto?

Porque considerando los generales de Guatimoc que era imposible continuar la defensa de la plaza, resolvieron que Guatimoc se saliera, embarcándose en una canoa en el lago de Texcoco, á lo cual le fué preciso convenir en vista de las circunstancias.

§ IX.

Habiéndose embarcado Guatimoc, logró salvarse?

No señor: pues fué apresado por Holguin, á quien Cortés habia encomendado la vigilancia del lago. Viéndose prisionero Guatimoc, exigió de su aprehensor que tratara respetuosamente á la reina y damas que la acompañaban.

Llevado Guatimoc á presencia de Cortés, en qué términos le habló?

En los siguientes: "Habiendo cumplido hasta donde me fué posible, con las obligaciones de rey, vengo prisionero á tu presencia por la voluntad de los dioses;" y señalando el puñal que Cortés traia en la cintura, le dice: "Ea español, toma ese puñal que traes ahí, pásame el corazon y librame de una vida que no puedo ya emplear en el bien de mis pueblos."

En qué fecha tuvieron lugar estos hechos?
El día 13 de Agosto de 1521.

Y con ellos terminó la conquista de Mexico?

Si señor: rendida la ciudad y hecho prisionero Guatimoc, terminó la grande empresa que acometió Cortés, á los dos años, tres meses y veintitres días.

Qué número de muertos tuvieron los mexicanos durante el sitio?

Mas de treinta y tres mil, segun unos, ó de cien mil segun Torquemada y otros; sin contar en este número los que sucumbieron á las enfermedades y al hambre. Españoles 107 y tlaxcaltecas 18,915.

Y qué sucedió de Guatimoc?

No pudiendo quedar saciada la codicia de los españoles con los tesoros que habian reunido, aun destruyendo los sepulcros de varios mexicanos; y creyendo que Guatimoc ocultaba grandes riquezas, cometió Cortés la accion infame de atormentarle, aplicándole á los piés un fuego lento, en union de otro personaje que lo acompañaba y que espiró en el tormento. Pero no habiendo producido este hecho inhumano el resultado que se deseaba, esto es, una revelacion de Guatimoc, hizo cesar

Cortés el tormento. Sin embargo, después de algunos días, pretestando que se tramaba una rebelión, tuvo la bárbara crueldad de hacer ahorcar en unión de los reyes de Texcoco, Tlacopan y Atzacapotzalco. Así terminó la existencia de este esforzado mexicano y digno emperador, cuyas virtudes, cuyo valor y grandeza de ánimo, aun en medio de la adversidad, lo han hecho ocupar el primer lugar entre sus contemporáneos.

Cualesquiera que hallan sido las hazañas de Cortés, la muerte del heroico Guatimoc y de los demás reyes, es una indeleble y fea mancha que los ha empañado. Y si no pueden hoy acusarle por su suplicio y su muerte, porque sus voces estén mudas y sus brazos reducidos á polvo; aunque la historia, juez imparcial en el mundo, ha dado ya su fallo terrible; Dios, el verdadero juez de los grandes hombres, ha pesado los hechos en la balanza de su eterna justicia y dado á cada uno lo que es suyo.



ORTOGRAFIA

DEL

IDIOMA CASTELLANO.

IMPRIMERE POR ACUERDO

DE LA

JUNTA DIRECTORA DE ESTUDIOS

DEL ESTADO DE JALISCO,

PARA LAS

escuelas municipales del mismo.

SEGUNDA EDICION. U
A. M.
GUADALAJARA: 1852.

TIPOGRAFIA DE RODRIGUEZ.

de Rosario Cabesud